

# Hilvanando Almas

METAFÍSICA SANADORA PARA EL ALMA



Gina Briceño

— LIBRUM —  
**EDITORIAL**



METAFÍSICA SANADORA PARA EL ALMA



Hilvanando Almas

GINA BRICEÑO



# Hilvanando Almas





110

B75

Briceño, Gina,1955

Hilvanando almas : metafísica sanadora para el alma  
. - - Maracaibo-Edo. Zulia, Venezuela : LIBRUM Editorial,  
septiembre de 2022.

1 recurso en línea (45 páginas.) : ilustraciones a color  
"Todo el contenido de este libro está disponible para  
descargar, se agradece considerar propiedad intelectual  
de la autora y citar la fuente en caso de su uso".  
1. Metafísica 2. Libre albedrío y determinismo. 3. Ontología.  
4. Filosofía y ciencia

©2022 Gina Briceño

ginabriceno55@gmail.com, URL: <http://ginabriceno.blogspot.com/>

Corrección: Anaís Mendoza mendozanais0@gmail.com

Edición electrónica: Ninoska Camacho y Rolando Mendoza

wilmerm@gmail.com (Proyecto LIBRUM)

Catalogación especializada Marlene Sosa

gmarlenesosas@hotmail.com

Soporte técnico: Henry Gavidia

henrygavidia@gmail.com

Depósito legal: lfi0742014200000

ISBN: en proceso

Terminado 27 de septiembre de 2022

Montado electrónicamente septiembre 2022.

Maracaibo-Edo. Zulia. Venezuela.

[www.librumweb.com/editorial](http://www.librumweb.com/editorial).



## ÍNDICE

<b>Capítulo 1.</b> La metafísica.....	11
<b>Capítulo 2.</b> La ignorancia, la oscuridad espiritual y la inconsciencia.....	15
<b>Capítulo 3.</b> Libre albedrío.....	19
<b>Capítulo 4.</b> La mente.....	21
<b>Capítulo 5.</b> Sistemas de creencias.....	22
<b>Capítulo 6.</b> Sol luna del amor.....	24
<b>Capítulo 7.</b> El miedo.....	27
<b>Capítulo 8.</b> La fuerza del amor sanador.....	30
<b>Capítulo 9.</b> Los designios de Dios.....	32
<b>Capítulo 10.</b> He vuelto a la vida.....	34
<b>Capítulo 11.</b> Ejercicio espiritual: Soltando los miedos.....	39
<b>Capítulo 12.</b> Reflexión final.....	41



## SURYA, EL SOL

*El Dios Sol del Amor  
circunda mi alma y el entretejido de mi corazón.  
Llena de devoción hacia él,  
fijo mi mirada en la esperanza de mi bienestar.  
Él la llena toda de verde esplendorosa  
y mitiga mi incertidumbre humana.  
Él es flor silvestre en primavera,  
hielo cristalino en el invierno,  
hoja seca que se desliza en el otoño,  
tenue calor que me arropa en el verano.  
Él es ave que vuela y que surca con sus alas  
mi libertad de amar.*



## DEDICATORIA

La vida, el tiempo, la energía y la luz me dieron la oportunidad de terminar este libro.

Está dedicado a todas aquellas almas, que de muchas maneras me ayudaron en mi proceso de dificultad y enfermedad.

Comenzaré por nombrarlas:

A Surya, el Dios Solar; A Sathya Sai Baba, mi maestro.

A los Maestros Ascendidos, a los Dioses Unicornianos.

Carolina, mi hija; Walter, su pareja; Samuel, mi nieto; Humbert.

Algi, mi hija; Luigina, mi hija, Rolando y mis amadas nietas: Alessandra, Anaís Krishna, Anjalí, y Astrid.

A mis hermanos de sangre: Iván, Lilia, Norma y Marisa.

A mis hermanos del camino: Nancy, Josefa, Nataly, Marlys, Magdalena, Judea.

A Malbert, mi sobrina.

Si, por alguna razón, he olvidado nombrar a alguien, pido perdón, y que sepa que el agradecimiento es el mismo.

A todos les ofrezco mi corazón lleno de Amor.

Gracias, gracias, gracias por sus bondadosos corazones compasivos.

Un inmenso TE AMO que solo salvará nuestros otros mañanas.

Gina.



## PRESENTACIÓN

A través de los años el arte de Gina Briceño se ha basado principalmente en su amor por la vida y en sus fuertes convicciones, como resultado, sean estas las más importantes musas de sus mejores obras. La autora, además de escritora, es una maravillosa pintora, escultora, poeta, muchas de las aptitudes que la convierten en una gran artista, pero a su vez, lo que la hace perfecta es que también tiene dos roles importantísimos en esta vida, madre y abuela.

Como su segunda nieta, desde pequeña, mi abuela Gina siempre me ha inspirado a ser libre y expresarme a través del arte, es por esto que siento que este libro que se les presenta hoy a ustedes es un claro ejemplo de ello. Ella nos enseña con palabras envueltas en misticismo, magia y espiritualidad sobre temas relevantes y que, de generar cambios, producirían un gran impacto tanto en la sociedad como en el mundo.

Hilvanando Almas nos presenta una interrelación, en la que su base es la metafísica como método para sanarse a uno mismo. Por un lado, está su historia de cómo se ha sanado tanto física como espiritualmente y, por el otro, las técnicas y herramientas que usó para lograrlo. Este libro es como una pequeña guía, un momento de encuentro de mi yo físico con mi yo espiritual, una conexión entre mi consciente e inconsciente, en los que se pueden encontrar ejemplos de cómo las creencias y la fuerza de voluntad crean resultados que muchos podrían llamar mágicos.

¿Eres capaz de soltar y creer para sanar?, ¿capaz de ahondar en lo que no es palpable pero tampoco invisible?, si la respuesta es sí... ¿te atreves a ir más allá?

**Anaís Krishna Mendoza Camacho**







## INTRODUCCIÓN

*“La voluntad del humano crea su destino. En este universo de leyes y orden, el humano es un agente con libre voluntad, participante del poder creativo de la Gran Fuerza Creativa del Universo, y que participa, igualmente, de su triple aspecto: amor, inteligencia y voluntad. Es con la voluntad con la que el humano comete errores, o “peca”, es decir, con la que va en contra de la voluntad unitaria del Creador. Es también con la voluntad que puede alterar la dirección de su alma, y es con ella que puede, una vez más, llevarla de regreso hacia la armonía con la Voluntad Universal”.*

**Edgar Cayce**

La vida es un hilo que entreteje las membranas luminosas de todas las historias de la existencia. Historias sin principio ni fin, pues su hilvanado es continuo y eterno.

Como criznejas llegan a entretejerse las almas, tomando en sus manos hilos plateados y dorados del Sol... los hilos de la vida.

Todas las almas vienen a la Tierra y se van. Vuelven a venir y, nuevamente, vuelven a irse. Así sucede infinidades de veces en un ciclo sin fin. La gran mayoría de las veces, las almas se van sin siquiera despertar, con lo cual quiero decir que no logran descubrir la verdadera esencia de sus almas aquí en la Tierra.

De la misma manera, casi siempre se van del plano terrenal sin haber cumplido lo que se prometió en el plano sutil, antes de bajar a la Tierra: “reparar los errores del pasado con amor y perdón, para cerrar ciclos con los seres escogidos como familia y amigos y todo aquel con quién deba reencontrarse.”

Pero en dicha virtud, contamos con la Gracia Divina de que todo en la creación es perfecto. Ese incesante ciclo se detiene algún día con solo decidirlo el alma pues, de seguro, existirán otros paisajes y parajes más llamativos que explorar en el universo, porque la vida es eterna hasta en los más recónditos rincones insospechados.

La vida está regida bajo la ley del renacimiento y las condiciones de dichos nacimientos, a su vez, están regidas por las leyes inmutables de acción y reacción.



No olvidemos entonces que las cosas que una vez aplicamos, ya sean positivas o negativas, las estaremos encontrando en el presente.

Evolucionar es ley de vida, y es la verdadera razón por la que los humanos hemos venido a este plano por tan solo un lapso de tiempo. Pero no podremos hacerlo si no hemos cumplido con el compromiso de liberarnos y liberar a otros del dolor y el sufrimiento que hemos infringido en otras existencias.

Llegar a concienciar quiénes somos en realidad es un trabajo lento y arduo, de muchísima entrega, de muchísimo amor hacia uno mismo, y no se logra de la noche a la mañana. Hasta que no hayamos llegado a afianzarnos en la ley del amor incondicional y hayamos reparado los daños que estaban pendientes con los nuestros, seguiremos en la rueda de la vida y la muerte, lo que se conoce con el nombre de *Samsara*. Al fin y al cabo, el alma es ilimitada y libre, y puede elegir regresar de nuevo cuantas veces considere necesario. Tan solo un descanso, nada más... y el alma estará lista para regresar con otro cuerpo y otro nombre. Son tan solo las elecciones del alma.

Estoy convencida de que valdrá la pena continuar el camino de evolución y de regreso a casa, ya que hace mucho, mucho tiempo que nuestras almas se encuentran atascadas en un mismo lugar: el Planeta Tierra.

De seguro, soles multicolores ese día abrirán sus espectros electromagnéticos con sus vórtices de luz en espiral para ayudarnos a liberar, y un sin fin de jerarquías celestiales, invisibles a los ojos humanos, estarán siempre preparadas para guiar al alma que, a través de su propia voluntad, haya decidido el no retorno a la Tierra. Yo soy una de ellas.

Gina Briceño.



## CAPÍTULO 1 LA METAFÍSICA

*“Todo ojo le contempla, sin obstáculos, mientras él llena la tierra con sus rayos y hace que cada uno viva. Viéndolo, mis ojos están satisfechos todos los días cuando se levanta en este templo y lo llena todo con sus rayos. Bello, con ellos, con amor me abraza a la vida y al poder por siempre y para siempre”.*

**-Akhenatón**

La luz solar es la fuente de toda vida sobre la Tierra. Si bien el sol se nos muestra como un ente físico, una deidad suprema vive en él. Él es el símbolo de la vida al que he honrado cada día de mi existencia. Él ha guiado mis pasos día a día. Desde que me contactó, él me arropa con sus rayos. Él es mi buen amigo y mi gran sanador, y me ha enseñado algunos de sus misterios mágicos.

Cuando mi Maestro Surya, el sol, me hizo saber que escribiría un libro más, y que llevaría por nombre, “Hilvanando Almas”, tuve tres visualizaciones fugaces en mi tercer ojo. El primero fue un tejido de hilos dorados, como un tapiz; luego un holograma de líneas coloridas, y, por último, un sinfín de almas entramadas en un círculo de luz. Y es que, a decir verdad, todas estas formas percibidas están estrechamente ligadas al título de este libro.

Comenzar a escribir acerca de este tema no ha sido difícil para mí, ya que parte de este conocimiento lo he obtenido por estudios, mediante mi propia experiencia y por la práctica a lo largo de muchos años en mi vida.

La metafísica regresa a mi vida a través de un sueño con mi Maestro Sathya Sai Baba, donde me instó a que la retomara. Inmediatamente, tuve la firme convicción de que, tanto la metafísica como la reencarnación ya me eran conocidas, y comencé a leer sobre estos temas en cuanto libro aparecía en mi camino, a hacer cursos y talleres. Por la Divina Voluntad, tuve la oportunidad de formarme en India en cursos de somatizaciones en el cuerpo en desequilibrio, estudio que permite saber qué emociones están detrás generando una enfermedad o un proceso en la vida de una persona. De la misma manera, estudié sobre la terapia espiritual de inducción para ayudar a descubrir y disolver algunas situaciones difíciles cuando se logra mirarlas desde una consciencia superior.



Esta fue mi labor durante muchos años como psicoterapeuta, con la práctica y el estudio profundo, mis terapias afianzaron mi confianza y yo me convertí en mi propia sanadora. Paso a paso, fui sanando mis heridas y esto me permitió darme cuenta de que era posible transmutar y transformar, a través del amor y el perdón, las enfermedades y los problemas de la vida, ya que la reencarnación muestra claramente que no existe ninguna persona en nuestra existencia que no haya tenido que ver con nosotros en otras existencias, ya sea positiva o negativamente.

Incursionar en el proceso del existir humano es, ciertamente, complicado, ya que el existir y el sentir es algo que cada quién interpreta desde una visión y estado de consciencia diferentes y según su capacidad de análisis, entendimiento y comprensión. Tanto el análisis como la razón son sostenidos por el ego-personalidad, y la comprensión está sostenida por el corazón espiritual; por lo tanto, la aplicación de la comprensión y compasión hacia uno mismo y hacia los demás son las herramientas idóneas a utilizar en el servicio de amor incondicional. Sin embargo, existe la filosofía de la metafísica que encaja perfectamente en la expansión de la mente humana, y que tiene la finalidad de abrirnos al conocimiento, la sabiduría y al discernimiento para poder ayudarnos a nosotros mismos.

Toda la humanidad siempre ha tenido la necesidad intrínseca de cuestionar y descubrir sobre sí misma, por llegar a preguntarse y responderse un sinnúmero de cosas que le ayuden a comprender, a su vez, la verdadera razón de la existencia. Toda esta búsqueda nos la revela la metafísica. A través de la metafísica aprendemos, sabemos y practicamos porque, milagrosamente, cuando conocemos y sabemos, no hay cabida para el error.

Siendo entonces ley de vida para el buscador, esta energía se activa en el momento mismo en que se está preparado para ir en busca de la verdad de todo cuanto se desea conocer. Y es que, la metafísica va desde afuera hacia adentro, profundizando y haciendo reflexionar más y más en la búsqueda.

Me atrevería a decir que este sencillo libro es netamente metafísico, porque toca los aspectos del Espíritu y el Alma y va mucho más allá de la razón, ahondando además, en lo más profundo del sentimiento, ya que la metafísica penetra en los sentidos, en lo inmaterial y en todo aquello que es intangible y que no podemos llegar a comprender solo con la mente.

Siendo la metafísica un conocimiento que abarca la ciencia de las realidades no físicas,



asegurar que la misma es puramente integral, ya que encaja como piezas fundamentales unidas cual rompecabezas en todos los aspectos de la vida humana.

El espíritu, el alma y el cuerpo son la base espiritual del estudio metafísico. La *Trinidad Perfecta y Divinidad* de todo ser humano. Asimismo, los caminos más intrincados del ser integrado, el estudio de las elecciones del alma, las circunstancias que lo originaron, los deseos descontrolados que lo impulsaron; junto al principio básico de que la mente humana, con cada pensamiento que surge de ella, crea su propio destino y que, además hará que estas creaciones se manifiesten en el mundo de las formas tarde o temprano. Todos estos son aspectos que dan claridad y hasta satisfacción al buscador espiritual con la metafísica.

Concientizar que la espiritualidad no es algo que tenga que ver con la razón y el entendimiento solamente, sino también con el sentimiento, nos permitirá expandir el corazón para iniciar la senda del espíritu y el estímulo de comprensión para conocernos a nosotros mismos de una buena vez.

Valdría la pena preguntarnos: ¿Nos conocemos en verdad? ¿Conocemos acaso sobre los aspectos espirituales inherentes en nosotros? ¿Cuánto tiempo hemos dedicado para saber sobre nosotros mismos? ¿Qué es realmente la espiritualidad en nosotros? ¿Podríamos responder con certeza qué es la vida? ¿Qué es todo eso que llamamos alma y espíritu? Estos son temas que, desde niños, todos deberíamos conocer, porque son temas que nos atañen y que son de mucha importancia para la evolución del alma en la tierra.

Hemos estado tan pero tan ocupados afuera, confundidos con la matrix de programación que crearon con el fin de alejarnos de nuestra propia esencia y mantenernos hipnotizados, que ir adentro nos ocupa demasiado tiempo. Y es que, ciertamente, para ir adentro se necesita un pequeño tiempo de nuestro diario existir, motivo por el cual casi nadie quiere llevar esta tarea a cabo, porque es una entrega espiritual y una disolución del ego-personalidad que casi todos nos resistimos a perder.

La metafísica es muy antigua, proviene de la sabiduría ancestral. Nuestro sol planetario contiene en sí mismo las facultades sanadoras de los siete rayos. Cada uno de ellos posee una bondad que podemos utilizar para nuestro mayor beneficio. Los 7 rayos, unidos a una jerarquía de seres de luz, nos brindan la oportunidad de cambiar, de ver la vida desde un estado profundo espiritual, meditativo y de serenidad.



La espiritualidad metafísica es libertad. Si la manifestamos desde la conciencia, la espiritualidad es un vasto mundo de nuevas y buenas opciones. Por otro lado, la reencarnación es una ley de significado espiritual basada en la confianza respecto a la justicia cósmica que preside todos los asuntos humanos.

La espiritualidad es el estudio de la ciencia, la espiritualidad y la humanidad juntas.

**Afirmación: “Yo Soy un punto focal en el Universo”.**





## CAPÍTULO 2

### LA IGNORANCIA, LA OSCURIDAD ESPIRITUAL Y LA INCONSCIENCIA: Tres aspectos importantes para la espiritualidad que debemos conocer.

*“Aunque el humano viva en un mar de sabiduría, la mayoría sigue creando ignorancia. Sus vidas, por consiguiente, son una mezcla de bien y mal, una caótica expresión de la llamada ‘rueda de la fortuna’”.*

**- Maestro El Morya**

La oscuridad no puede eliminarse totalmente del planeta; tampoco la ignorancia y la inconsciencia, ya que el proceso de la existencia de las almas es evolutivo, y no todos evolucionamos al mismo tiempo.

La ignorancia es cuando carecemos de conocimiento; la oscuridad es todo aquello que está en oposición a la luz y al amor; la inconsciencia es cuando no nos damos cuenta de nuestras propias acciones.

Comparativamente con respecto al pasado, la humanidad sabía mucho menos que hoy acerca de los temas relacionados al espíritu, el alma, la consciencia, etc; mientras que hoy, los temas espirituales, nuevos y plagados de descubrimientos, pululan por doquier, tanto, que muchos de ellos son engañosos, y no nos damos cuenta. Estos últimos manipulan y mantienen a un sinnúmero de personas en una constante expectativa de que algo maravilloso sucederá en la Tierra y se acabará el mal, pero nunca pasa, porque la única manera de que las cosas maravillosas sucedan es sabiendo que se trata de un trabajo arduo e individual que nos va a permitir crear un mundo nuevo en nuestra red neuronal, ya que es un tema intrínseco de la evolución. De hecho, si eso sucediera, si todos evolucionáramos juntos, no habría mucha razón de permanecer en esta escuela terrenal aprendiendo. Si miramos atrás, toda la historia de la humanidad siempre ha tenido que enfrentar la luz y la oscuridad. Estas informaciones camufladas, juegan con la buena fe de estas personas que están sedientas de la verdad. De allí que el discernimiento debe prevalecer ante todo lo que veamos, escuchemos y leamos.

La ciencia moderna, los medios de comunicación e incluso muchas veces las religiones, en vez de aclarar el camino del buscador, lo obstaculizan, ya sea por conveniencia o no, y son muchos los que quedan atrapados en conocimientos muy pero muy cerrados que,





en vez de iluminarlos, le quitan la sed al caminante. Y el meollo del asunto es que para acceder hacia los temas espirituales, hay que tener mucho discernimiento y una mente bien, pero bien abierta, pues el que desee conocer el infinito debe aventurarse a soltar creencias obsoletas.

Cantidades de tendencias espirituales asoman su sabiduría mediante técnicas, lecturas, ejercicios, meditaciones y algunas incluso se atreven a asegurar que ellas son el único y más correcto camino. Sin embargo, no nos dan el abanico de oportunidades que nos respondan las dudas, ni siquiera los remedios, sino pañitos de agua fría.

Lo hermosamente trascendental de todo esto es que las leyes universales están creadas con la finalidad de impulsarnos siempre hacia adelante, nunca hacia atrás, en busca de más y más, porque el infinito es vasto. Y es que, a pesar de que obtengamos algunos conocimientos, todos los días aprendemos algo nuevo, o sea, nunca dejamos de aprender. Ciertamente, muy a pesar del velo que enceguece nuestros ojos, las verdades espirituales nunca pueden ocultarse del todo, pues el proceso evolutivo mismo nos llevará hacia ellas, queriéndolo o no.

Nosotros los humanos hemos errado por ignorancia, y esa ignorancia nos ha estado pasando facturas desde el principio de la creación. El hecho mismo de ignorar quiénes somos en realidad ha generado mucho dolor y sufrimiento en el mundo, y vamos de generación en generación enseñando lo mismo que nos enseñaron, y hoy nos damos cuenta de que lo que nos enseñaron no era del todo acertado. Lamentablemente, existe detrás de esto una gran confabulación de todos los poderes, tema que no tocaré en este libro.

Imaginemos por un momento si todos los hogares, todas las religiones, todas las tendencias espirituales, todos los medios comunicativos nos enseñaran la verdadera realidad de la existencia. De seguro no habría dolor y sufrimiento en nuestro planeta. Pero este es un tema muy álgido que lleva demasiados años así, y que va de la mano con la genealogía de la humanidad. Generaciones tras generaciones se nos ha enseñado lo mismo, y hemos estado repitiendo patrones de conducta, de aprendizajes, de educación distorsionada, etc. Pero de los aspectos más significativos de la vida, muy poco, o casi nada; por eso nos sentimos perdidos.

La humanidad toda está en un proceso de cambios muy profundos e inesperados. Es la ley del equilibrio, la ley de causa y efecto actuando sobre nosotros los humanos por todo lo que hemos creado erróneamente. Es urgente comenzar a quitarnos la venda que nos ha hecho creer que la vida es solamente lo que hemos aprendido: nacer, crecer,



estudiar, casarse, tener hijos, tener casa, carro, cuenta bancaria, ser exitosos, etc. Intuyo, mientras escribo, que la aceleración de estos cambios generados por el proceso evolutivo de todo cuanto vida tiene, nos permitirá, algún día llegar a hacer los cambios de una educación verdaderamente afianzada en el Ser, el alma y la existencia espiritual, hasta la puesta en práctica de la sanación cuántica, ya que esta prepararía a las nuevas generaciones para una vida totalmente diferente, llena de dignidad, satisfacciones y plenitud de amor, pero todo eso dependerá de si los poderes que manejan la vida en la Tierra lo permiten. Lo que sí es verdaderamente posible es que, con la llegada del nuevo Avatar, *Prema Sai* (Puro Amor), muchas almas tengan el empuje para lograr la evolución, así como lo vino a hacer mi Amado Maestro Sathya Sai Baba.

Para los grandes maestros espirituales, quitarnos el velo es ver con claridad nuestra verdadera identidad y esencia. Imagino, igualmente, que la metafísica llegará a ser una de las materias primordiales a cursar del nuevo humano.

Con conciencia todo cambia para bien; con conciencia, la luz es nuestro mejor aliado; con conciencia, la hermandad de la humanidad es posible, y con plena conciencia de quienes somos en realidad, el Amor, en esta sagrada nave espacial llamada Tierra podrá llegar a ser una gran realidad en la *Nueva Era*, seguramente colmada de seres iluminados, esparciendo por doquier la luz que poseerán y la sabiduría.

La vida es una ilimitada energía incalculable y constante, en todas sus especies. Nunca, pero nunca tendrá fin. Pero lo que sí tiene fin son los sucesos, las circunstancias, las acciones humanas. Todo eso cambia, querámoslo o no, porque es ley de vida. Así que esta aceleración evolutiva está intrínsecamente ligada a los cambios y transformaciones que se precisan para que lo viejo muera y lo nuevo, renazca.

La inconsciencia pues, nos desvía del camino espiritual, nos empuja hacia las ambiciones materiales, al consumismo frenético, a los malos hábitos, a los deseos frenéticos, a los deseos banales que nos dejan atascados, amarrados, atados, sin podernos soltar de la rueda de renacimientos y muerte, ya que son factores que no pertenecen a nuestra verdadera identidad.

Todos aquellos que hemos transitado el camino espiritual y hemos llevado a la práctica la transformación de la mente limitada en este cuerpo, hemos estado trabajando para expandir la mente ilimitada de nuestra alma, porque esa es su verdadera naturaleza. El alma necesita expandirse para poder lograr su objetivo primordial que es dejar el cuerpo y continuar su camino de evolución. Pero mientras sigamos en estos cuerpos, nos seguiremos sintiendo apresados y limitados, porque la limitación es uno de los aspectos



contenidos en nuestra mente. De allí que tengamos que conocerla, trabajarla y controlarla.

**Afirmación: Yo Soy un ser consciente e ilimitado.**





## CAPÍTULO 3 LIBRE ALBEDRÍO

*“Los que están en un camino espiritual, despiertos y con claridad de conciencia, están participando en un nivel o en otro del libre albedrío Divino, y en ese nivel, ciertamente, se está utilizando con diáfano entendimiento el poder del libre albedrío”.*

**-Sathya Sai Baba**

Siendo la metafísica el estudio que se centra en el espíritu, Alma y cuerpo de una persona, debemos saber que está constituido así. La metafísica se compone de jerarquías infinitas de seres divinos que trabajan ayudando al proceso evolutivo de la Tierra. Los más cercanos son los maestros ascendidos, directores de los siete rayos, poseedores de atributos divinos y pertenecientes a un color específico que emana una esfera energética espiritual, que permite ayudarnos a encontrar los cambios en nuestra personalidad cuando, a través del libre albedrío, así lo decidimos.

Valdría la pena entonces preguntarnos, ¿por qué se nos ha dado el libre albedrío?

El libre albedrío está conectado con dos caminos. Uno que está conectado al *Ser* y otro, a la personalidad o ego. Cuando se toman decisiones desde la personalidad, los resultados de las mismas terminan marcadas por hechos que, casi siempre, nos afectan con el dolor y el sufrimiento. Mientras que, cuando son tomadas con la entrega a la *Voluntad Divina*, que siempre es lo mejor para nosotros, el escenario cambia, ya que solo Dios sabe lo que el alma necesita para nuestra evolución. Lo lamentable es que hemos pasado vidas y vidas utilizando nuestro libre albedrío, dejándonos llevar por los deseos y las emociones.

Todo estriba en el hecho de conocernos bien y de ser conscientes de que la *Voluntad Divina* siempre será benéfica para cada quién. Porque la *Voluntad Divina* no se fundamenta en lo bueno y lo malo, sino en todo lo bueno. La *Voluntad Divina* es y siempre será elevadamente positiva y benévola, ya que la fuerza *Divina*, quiere lo mejor para todos nosotros. Por ende, si la humanidad estuviera conectada espiritualmente con el *Ser Superior* y las legiones de seres espirituales que sirven de ayuda en la evolución, podríamos evitarnos muchos procesos dolorosos. En pocas palabras, si no logramos estar despiertos, sincronizados con nuestra esencia divina, lo más seguro es que siga habiendo tropiezos al elegir.



Pero, ¿en qué parte de nosotros podemos confiar para guiarnos apropiadamente en las elecciones de nuestro libre albedrío?

En el *Ser*, por supuesto. Pero estar integrado, sincronizado, equilibrado en armonía divina, en mente, cuerpo y espíritu, es la parte más difícil y, a la vez, la más importante de la búsqueda y el estudio del saber con certeza que somos mucho más que este cuerpo. Y digo difícil porque entregarse en cuerpo y alma al camino espiritual conlleva dejar atrás muchas cosas.

De allí que todos los maestros espirituales nos insten a conocernos a nosotros mismos utilizando el verdadero libre albedrío, ya que esto nos hará sentir plenos, acompañados de la tan ansiada liberación del alma. Esta liberación está intrínsecamente ligada al conocimiento de nosotros mismos a través de la energía Universal del Amor.

Por eso el conocimiento en su esencia más elevada nos permite trascender las barreras de la mente, mientras que el amor como aliado se entrega por completo a la liberación del alma, porque no conoce de posesión. El amor es y seguirá siendo libre siempre. Así pues, se desatan los hilos que entretejen las almas, logrando desencadenar el entramado con benevolencia y equidad, ya que el amor abre los caminos de la verdadera liberación humana, que por eternidades ha estado tratando de conseguir las verdades más puras y divinas, así como la trascendencia mediante el despertar de la consciencia.

Consideremos entonces que el libre albedrío dado a los humanos es la potestad que tenemos las almas para obrar según se considere o se elija. Podemos deducir entonces que el libre albedrío es también entendido como la libertad de ejecutar el bien y el mal que, por ende, tendrá sus implicaciones tarde o temprano, tanto en el plano moral humano, como en el plano físico del cuerpo y el plano espiritual del alma. De allí que cuando elegimos, mediante el libre albedrío humano, debemos hacernos responsables de nuestras propias acciones y sus consecuencias.

En la espiritualidad es muy bien conocido que cuando el alma no está en sintonía espiritual y toma decisiones apresuradas a través de la libertad que le confiere el libre albedrío, es porque la persona no se detuvo a pasarlas por el tamiz del discernimiento y el corazón.

Podría decirse que el libre albedrío es todo un reto para poder lograr la evolución.

**Afirmación: “Mi Ser interno me guía y me fortalece.”**



## CAPÍTULO 4 LA MENTE

*“Dios ha creado un magnífico instrumento de protección, más poderoso que la artillería, la electricidad, los gases venenosos o cualquier medicamento: la mente”.*

**-Paramahansa Yogananda**

Original, cuántica y metafísicamente, la mente fue creada por Dios para crear y manifestarnos a través del alma. La mente es una herramienta para expresarse como la Divinidad lo hace, con la fuerza de la vida, mediante el espíritu, la palabra y las acciones.

La mente pensamiento es el hilo conductor por el cual nos conectamos con el Creador. Por ende, si nuestros pensamientos son divinos, nuestras acciones siempre serán divinas, y viceversa. Sin embargo, la mente está muy contaminada y, además, posee la polaridad positiva y negativa, como todo cuanto existe, lo que significa que la mente puede llegar a construir y a destruir. Ella es altamente poderosa y divinamente benévola, pero lo más importante a saber es que, si decidimos mantener un solo pensamiento, el otro se alejará. Es cuestión de libre albedrío.

La mente es la que nos lleva a buscar la realización del alma, de allí que mantener un pensamiento positivo sea una de las necesidades primordiales de un buscador espiritual, para que así la verdad fluya hacia nuestras mentes y logremos experimentar nuestro lado divino, que es el que genera la energía de gozo en el espíritu.

La mente es tan sensible que crea cualquier patrón de pensamiento y se lo cree, y el secreto del éxito espiritual yace en el control de ella. Enfocar la mente en un solo pensamiento positivo nos ayudará a controlarla.

El silencio profundo y la meditación abren entonces el portal cuántico para que nuestra mente se manifieste. La repetición de los nombres de Dios y los decretos afirmativos serán nuestra mejor medicina para lograrlo.

**Afirmación: “Yo Soy la mente de Dios.”**



## CAPÍTULO 5 SISTEMAS DE CREENCIAS

*“Tanto si crees que puedes, como si crees que no, estás en lo cierto”.*

**-Henry Ford**

La vida es lo que cada uno de nosotros creemos que es. No existe nada que nosotros experimentemos en la vida que no sea en base a nuestras creencias.

Para nuestros ancestros muchas cosas estuvieron ocultas, por lo que sus sistemas de creencias eran tan pobres y cerrados, que muchos no creían ni en ellos mismos. De seguro las pocas informaciones que llegaron a escuchar, ver y leer, llegaron a ser malinterpretadas, porque eran cosas del “innombrable”, como se solía decir, motivo por el cual fueron decapitados, quemados y crucificados todos aquellos que se atrevieron a creer en sí mismos. La historia está llena de estos personajes.

La premisa de las antiguas creencias es que nosotros no éramos nada comparado a Dios, a su grandeza y belleza. Hasta nos hicieron creer que éramos indignos de Él; en el presente, muchos siguen creyendo lo mismo.

Actualmente las cosas son completamente diferentes, porque el proceso evolutivo de la vida lo va permitiendo. Muchas cosas han sido reveladas con respecto a la grandiosa verdad de lo que en realidad somos. La revelación asombrosa para muchos de nosotros de que somos un Ser-Alma y cuerpo, cambió todo el paradigma acerca de estas creencias erradas (a unos cuantos, por supuesto).

Ahora son muchísimos más los que sabemos que somos almas temporales, que poseemos el poder de la transformación de nuestros pensamientos y, por ende, nuestras vidas pueden llegar a ser mucho más dignas. El hecho de que muchos maestros espirituales hayan venido al planeta a dejarnos sus experiencias y enseñanzas, equivale a que nosotros también podamos hacer lo mismo que ellos: ayudarnos a comprender que dentro de cada uno de nosotros existe una fuente creadora, o la herencia divina que nos fue conferida por el solo hecho de ser hijos de la Divinidad. Este aspecto es altamente fascinante y beneficioso para nuestra evolución.

La revelación de esta gran verdad puede ser nuestra si así lo elegimos por libre albedrío. De no quererlo así, continuaremos bajo el velo de la programación limitada y victimaria de



la vida, creyendo que todo lo que nos sucede es porque Dios así lo ha querido. Lo cierto es que, la parábola “*la verdad nos hará libres*” la rezan los textos espirituales, ¿o no?

El hecho de que, lo que es verdad para mí no lo es para otros, tiene que ver con sus creencias y con las “muchas verdades” creadas y manipuladas por el humano. Grandiosamente, existe una Verdad Absoluta y Divina, y nunca estuvo más develada que ahora.

Nosotros ya no necesitamos este sistema de creencias, un sistema de creencias obsoleto, que lo que ha hecho es mantenernos aferrados al dolor y el sufrimiento. La humanidad necesitará siempre de dirigentes, maestros y padres llenos de amor y compasión, que nos ayuden a afianzarnos en que somos parte de un plan divino evolutivo. Personas que nos enseñen a cambiar todos los programas y sistemas de creencias inequívocas que hemos aprendido y que nos siguen haciendo daño.

Esta debería haber sido siempre una gran manera de colaborarnos los unos a los otros y, de seguro, el planeta Tierra sería el paraíso, tomando como bastión la hermandad, “así como es arriba, es abajo”.

Significativamente, a la verdad del alma le urge retomar la maestría, la conciencia y la ascensión, y este es un tiempo sumamente álgido para ello.

**Afirmación: “Yo Soy una persona llena de luz y creo en mí”.**





## CAPÍTULO 6

### SOL LUNA DEL AMOR

#### El Amor como fuente universal

*“Un amor como el Sol y la Luna que, a pesar de la distancia, saben que se tienen el uno al otro. Se aceptan tal como son, con sus diferencias, y aún así, juntos forman un eclipse perfecto”.*

**-Anónimo**

Consideré titular este capítulo de esta manera por la representación que tienen estas dos fuerzas naturales y simbólicas en el planeta, y porque han sido los modelos perfectos para ser asociados con el amor puro e incondicional y eterno. Estas fuerzas, femenina y masculina han sido motivo de inspiración para el amor de todos los humanos, hasta el punto de soñar con conseguir un amor semejante aquí en la Tierra, y así vamos por la vida deseándolo y buscándolo, inclusive, hasta la vejez pero... casi nunca llega. ¿Por qué? Porque para que esto suceda tenemos que tener consciencia de nuestra esencia divina.

El amor puro y verdadero es el misterio de misterios, que se nos escapa de la comprensión, como se escapa el agua entre las manos. Todos los humanos hemos tratado de encontrarlo; no escapamos a ello ni ricos, ni pobres, ni bonitos, ni feos, ni flacos, ni gordos. Todos, vida tras vida, hasta el cansancio, lo hemos estado buscando, como quien busca un tesoro, destinado solamente a muy pocos, o solo a seres divinos.

Por amor hemos hecho juramentos eternos y decretos contundentes como: *“volver a encontrarnos en la próxima vida”, “si volviera a nacer, sería la misma que he sido siempre”, etc.*

En este momento, desde lo más profundo de mi Ser y con mi corazón espiritual henchido de agradecimiento por la vida, yo ya no comparto esos juramentos pues, si tuviera que volver a nacer, lo único que pediría es ser engendrada por unos padres conocedores de la espiritualidad y de las verdades divinas, que me guiarán al autodescubrimiento de mí misma con mucho amor. Pero, en mi caso, a través de mi libre albedrío, no deseo regresar más a este plano, y he aquí que lo dejó dicho mi Amado Maestro al respecto:

*“La vida no es simplemente algo casual, ya sea en el sentido universal e individual. El*



*verdadero objetivo último de la vida es que ustedes se vuelvan a unir a Dios, en una participación consciente de la divinidad inherente en ustedes. Ustedes han sido Uno con Él en el principio, partieron de Él en ignorante adhesión a la materia, ya fuese por un sentido de separatividad, por eso deben regresar a sus orígenes al final de sus vidas.”*

**-Sathya Sai Baba**

Siendo el amor el tema que ha ocupado toda mi existencia, y observando el panorama desde una perspectiva amplia en todo cuanto a amor se refiere, personalmente he llegado a comparar que el amor puro aquí en la Tierra es como un tesoro guardado bajo un candado blindado, en una hermosa cajita, adornada de oro y gemas preciosas, escondido bajo el olvido; razón suficiente para que nos sea tan inalcanzable. Por eso, cuando hablamos de él nos referimos a algo que está muy lejos, o bien lo trasladamos a una energía Divina Altísima que está muchísimo más allá de las limitaciones humanas y de las personalidades.

Los humanos hemos llegado a expresar que no somos dignos de amor alguno, y existen hasta oraciones que lo dictaminan. Desde muy pequeños aprendimos a ser indignos del amor, ¡y es tan triste!. Muchas veces nuestros padres, que son los seres más importantes en nuestra vida, nos golpean y golpean hasta el cansancio solo por haber cometido una falla, todo “en nombre del amor”. Nos maltratan verbalmente en nombre del amor, porque según ellos el amor es así, necesita del dominio del otro para poder existir.

Me pregunto, ¿alguna vez nos hemos detenido a pensar por qué terminamos maltratando a nuestros hijos? ¿Por qué la conciencia sabe cuándo hemos actuado equivocadamente? ¿Cuántas parejas han tenido que separarse por no haber podido armonizar un hogar? ¿Cuántas veces más va a seguir pasando esto? ¿Cuántas veces hemos sido presas de miedo por alguien que nos dice que nos ama y nos hace daño? ¿Qué tipo de amor es aquel que, para poder estar con nosotros, tiene que controlarnos? ¿Cuánto más daño seguiremos haciendo en nombre del amor, al igual que las guerras, en nombre de Dios? ¿Qué somos en realidad, veneno o elixir? ¿Hasta cuándo seguiremos perpetuando en la dualidad de ser y no ser, como eso de “ángel o demonio”?

¿Por qué rehuimos tanto de las cosas divinas? ¿Saben ustedes hasta cuándo seguiremos así? Hasta que no tomemos la firme decisión de reconocernos como seres espirituales y retomar el camino de la espiritualidad, sea el camino que sea. Y cuando hablo de espiritualidad, no estoy hablando de religión, no. La espiritualidad es nuestra



esencia más pura, y por ser hijos de la Divinidad, nos es inherente. ¿O es que acaso se nos olvida que el espíritu es una porción de Dios en nosotros? ¿Si no, por qué nos movemos, por quién respiramos? ¿Por qué tenemos este inteligente cuerpo? ¿Es que acaso no son razones significativas para darle créditos a la existencia de Dios? Todo lo demás no es otra cosa que rebeldía del ego-personalidad, tratando de evadir esta gran verdad.

La espiritualidad tiene la grandeza de hacernos ver el error en el que nos encontramos, creyendo que somos solo este cuerpo. Así mismo, tiene la grandeza de permitirnos ver nuestros errores y poder transformarlos. La espiritualidad tiene la cualidad única de hacernos mejores humanos, de transformar nuestras vidas para el bien de todos los implicados, o sea, nuestros familiares, amigos y hasta enemigos. La espiritualidad es la llave que abre nuestro corazón para amar más y más compasivamente a todos los seres humanos, así nos hayan hecho daño. Porque todos estamos sumergidos en la misma ola, todos estamos buscando un mundo mejor, y resulta que ese mundo mejor no llegará sin la espiritualidad.

Sin temor a dañar a nadie, puedo expresar aquí que las religiones no son un mal camino, son parte del camino. Yo estuve en algunas de ellas, tratando de conseguir respuestas a mis inquietudes. El problema que se suscita con ellas es que nos siguen repitiendo que somos pecadores e indignos de Dios, y eso es un gran error que ya no se puede sostener más; en este tiempo, dicha mentira cae por su propio peso.

La espiritualidad nos hace ver todas estas cosas como un espectador, hasta aprender a no ser afectados por otros. Hoy, todos aquellos que hemos elegido la espiritualidad, nos permitimos mirarnos con inmensa compasión a nosotros mismos, porque somos el resultado de los errores del pasado y, lo que es mejor aún, sin enjuiciar a nadie. Hoy, la espiritualidad nos ha permitido soltar las cargas, las culpas, las rabias, el dolor, el victimismo, el resentimiento, etc. Eso quiere decir que la espiritualidad es benévola. No nos resta nada, sino que nos suma toda una visión y versión completamente diferente y positiva de lo que éramos.

**Afirmación: “Yo Soy Amor incondicional.”**



## CAPÍTULO 7 EL MIEDO

*“Si aceptamos una creencia limitante,  
se convertirá en una verdad para nuestra vida”.*

**-Louise Hay**

*He encontrado una manera hermosa y sencilla para comenzar este capítulo. Es un cuento que mi Amado Maestro Sathya Sai Baba solía contar:*

*“Un cachorro de león se pierde en un rebaño de ovejas y crece pensando que es una oveja. Como vive con las ovejas, anda como una de ellas.*

*Entonces un buen día un gran león viene de la selva y ruge. Todas las ovejas tienen miedo y corren para preservar sus vidas, y el cachorro de león también lo hace.*

*El gran león observa desde lejos y se pregunta:*

*\_\_\_ ¿Qué está haciendo este cachorro de león en medio de las ovejas?*

*Llama al cachorro, y el cachorro se conecta al león fácilmente y le pregunta:*

*\_\_\_ ¿Qué estás haciendo aquí con estas ovejas?*

*El cachorro le dice:*

*\_\_\_ Soy una oveja.*

*\_\_\_ No, no eres una oveja, eres un cachorro de león.*

*El cachorro está muy convencido de ser una oveja porque ha pensado que es una oveja durante mucho tiempo. Por ello, repite balbuceando:*

*\_\_\_ Soy una oveja, seguro.*

*El león lo toma y lo lleva a un lago y le hace ver su reflejo en el agua. En el momento en que el cachorro se da cuenta de esta verdad, se vuelve intrépido, y ya no tiene que huir como las ovejas por el bienestar de su vida.”*



La verdad nos hace intrépidos, la mentira nos hace débiles.

Así que todos los que sienten: *'No soy bueno para nada, tengo muchos problemas, no puedo hacer esto', 'Soy un pobre mortal'...* Tienen que recordarse a sí mismos quiénes son verdaderamente; que no son ovejas, a pesar de estar viviendo entre ellas.

Todo el mundo nace *Divino*; todo el poder de Dios está dentro de cada uno de ustedes. Por eso las escrituras dicen: *"Escuchen, hijos de la inmortalidad; ustedes son hechos a imagen y semejanza de Dios"*. Nuestras escrituras védicas afirman y declaran: *"Tú eres Divino, pero no todos están listos para creer esto. Ustedes no lo creen porque han estado pensando, de alguna manera, que son ovejas. Desháganse de este pensamiento y vean su propio reflejo. La mente es el lago en el que deben ver quiénes son realmente, y ese reflejo es Dios. Una vez que lo creen, se convierten en puros, divinos. Entonces las negatividades desaparecerán."*

*Cuando sale el sol, ¿dónde está la oscuridad? La oscuridad desaparece. De la misma manera, cuando este conocimiento de que "Yo Soy Divino", surge dentro de ustedes, "Yo Soy bueno", toda la negatividad simplemente desaparecerá. Mantengan en sus mentes la verdad: "No soy una oveja". Respiren conscientemente y vuelvan a repetir: "No soy una oveja" "¡Yo soy un león!". Escuchen esa verdad que viene desde adentro y crean en esa verdad. De seguro, se volverán intrépidos. Nada ni nadie los detendrá. Por lo tanto, permítanme creer que ustedes son divinos y luego dejen que la divinidad se apodere de todos sus pensamientos, palabras y acciones; y se volverán intrépidos.*

*Aunque todos sabemos que el miedo es una respuesta ante un peligro inminente, en ocasiones nos paraliza, no nos deja avanzar. Vayamos donde vayamos, el miedo nos persigue. El mundo está envuelto en miedo, las emociones negativas acumuladas en nuestro colectivo, abundan. Se trata de pensamientos empolvados, cubiertos de sucio, y ya es hora de poner manos a la obra para comenzar a limpiar nuestras mentes. El temor, el drama, la injusticia y la infelicidad están por doquier, pero una vez que aumentemos la frecuencia vibratoria, la luz aparecerá. Lo que sucede es que, si queremos de verdad desterrar los miedos, hay que desarrollar una gran comunión de fe con la Divinidad. No hay, no existe otro camino.*

*Ciertamente, si alguien no tiene miedo aquí en este plano, es porque lo ha venido trabajando en muchas vidas. Pero existe un miedo peor, además de todos los miedos que viven dentro de nosotros y que han sido creados vida tras vida; y esos son los miedos*



manipulados por las fuerzas oscuras, son ellos los que crean los pánicos y para contrarrestarlos solo necesitamos conectarnos con la luz.

**Afirmación: “Por qué temer si Yo estoy aquí.”**





## CAPÍTULO 8 LA FUERZA DEL AMOR SANADOR

*“Los sentimientos no expresados o desbordados claman por ser sanados, enviándonos señales en forma de dolores y enfermedades. Una vez modificada la conducta, o cambiado el pensamiento limitante, nuestro cuerpo sana.”*

**-Enric Corbera**

Para comenzar a hablar sobre este tema tendríamos primero que hablar un poco acerca del pensamiento. La metafísica nos dice que “somos lo que pensamos”, y muchas otras tendencias espirituales también lo expresan de diferentes maneras, pero con el mismo contenido. El cuento anterior de mi Maestro Sathya Sai Baba lo dice claramente. Por lo tanto, para poder llegar a sanarnos a nosotros mismos, lo primero que debemos saber es quiénes somos, apartar y controlar nuestros propios miedos. Pero, ¿cómo se hace esto? Conectándonos a la Fuente Divina a través del pensamiento, cambiándolo y repitiéndolo constantemente.

El pensamiento es un poder callado que actúa sin necesidad de terceros, ya sea en la palabra o la escritura. Él llega solo, por lo tanto, nuestro pensamiento crea realidades mediante ellos, y lo mágico de todo es que, si elegimos tener un pensamiento positivo constantemente, el pensamiento negativo se aleja. Eso es magia transformadora.

A través de la historia hemos sabido sobre los poderes de la mente, sobre el pensamiento curativo de la mente Divina.

Todas las enfermedades tienen un componente mental en la psiquis y un componente somático. Pero también existen enfermedades elegidas antes de venir a la tierra con el fin de aprender y enseñar algo. Igualmente, enfermedades kármicas y enfermedades puestas, casi siempre por otras personas que no nos quieren bien, y que desean el mal para nosotros.

Los pensamientos afectan nuestro cuerpo de diferentes formas; química, eléctrica y hormonalmente. Todo pensamiento depresivo o de felicidad, irritabilidad o de calma, graba surcos sutiles en nuestras células cerebrales, fortaleciendo nuestras tendencias a la enfermedad o al bienestar.



El amor es un bálsamo para curar nuestras propias heridas. Cuando logramos experimentar ese amor, llegamos a comprender que es nuestra herencia divina y que nuestro corazón es un portal que irradia luz hacia todo nuestro cuerpo y también fuera de él, hacia los demás.

El amor sanador es la frecuencia superior en la que podemos vibrar en un estado más alto de consciencia. En la consciencia del amor hay gratitud, creación, serenidad y unidad. El amor lo es todo.

Nuestros patrones de enseñanzas fueron fundamentados en amar y dar a otros, mientras que el amor hacia nosotros mismos significa amarnos primeramente, y luego compartir ese amor con los demás.

Curar la ignorancia del alma es quitar el velo de engaño que cubre nuestra alma, esta es la forma suprema de curar porque se trata de una curación perdurable, y cuando lleguemos a sanar el cuerpo, nos daremos cuenta de que el cuerpo no es más que una envoltura donde el alma reside.

La humanidad ha olvidado el significado de la palabra amor. Nosotros, los seres humanos, hemos maltratado tanto el amor, que muy pocos sabemos qué es en realidad. El amor impregna cada partícula de la creación. En el sentido universal, el amor es divino, es el poder que armoniza, vincula y une todo cuanto existe.

La auto-curación depende de nuestro buen karma, o sea, nuestras buenas acciones, inclusive de la Gracia Divina muchas veces. Con la ayuda de la Llama Violeta Transmutadora del Séptimo Rayo, que es la Ley del Perdón y del Olvido, podemos sanar cualquier herida, cualquier enfermedad. El agradecimiento, además de una dieta adecuada, ejercicio, tomas de sol y mucha fe, mantienen la mente en todo lo divino, con decretos y afirmaciones.

Viéndolo desde otra perspectiva, auto-sanarnos es una entrega a Dios y a nosotros mismos. Es la oportunidad más valiosa que tenemos para restablecer nuestra alma, y es también la grandiosa oportunidad de elevarnos en consciencia para continuar el camino con amplitud de mente y corazón. Podríamos decir entonces que los desequilibrios del cuerpo que llamamos enfermedades y que los hemos creado nosotros mismos con nuestras acciones pasadas y presentes, son una enseñanza la gran mayoría de las veces, porque nos permiten encontrar nuestro propio valor y nuestro verdadero amor.

**Afirmación: "Me Amo y me apruebo, yo estoy sana/o."**





## CAPÍTULO 9

### LOS DESIGNIOS DE DIOS

*“¿Y, qué es la vida? Dios manifestado en el plano material: porque en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser divino. La vida es una manifestación de esa fuerza o energía universal a quien llamamos Dios.”*

**-Edgar Cayce**

Todos los seres humanos nacemos bajo la fuerza de tres *Llamas* vivientes. A esta *Llama* se le conoce como *Llama Trina*, cada una de esas *Llamas* tiene un color designado con un significado de divina pureza; el color azul que significa la voluntad y el poder para actuar, el amarillo que simboliza la inteligencia divina para crear y el rosado que simboliza el amor incondicional para sentirlo por todo cuanto existe. Es una *Llama* viva que arde en el centro de nuestros corazones, y que nos permite tener estos atributos divinos. Cuando reconocemos esta hermosa verdad en nosotros y hacemos uso de ella, nos asemejamos a la divinidad creadora, o a Dios, como deseemos llamarla.

Contar con esta *Gracia Divina* en nuestros corazones es lo que nos hace convertirnos en *Seres de Luz*. Desde esa fuente de poder, todos podemos actuar. Imaginemos por un momento, cuánta luz y cuánta belleza se deslizaría sobre nuestras vidas.

Con voluntad todo se puede lograr, con inteligencia divina podríamos crear mundos increíbles, y con amor incondicional, todos los seres en la Tierra viviríamos llenos de plenitud.

En el lejano origen de la vida, la especie humana surgió como *Chispa Divina*, desprendida del corazón de Dios, que es hija de la eterna energía y luz divina en esencia pura. En ella están contenidas, en forma de embrión, todas las cualidades y poderes del *Padre-Madre* Creador. Después de nacer, cada chispa divina se reviste de una envoltura, fluido-etérica muy magnética, y ese es su primer traje. Ella nace en el cielo (Reinos de la Luz), pero es impulsada a descender a los mundos densos de la Tierra con el objetivo de desarrollar sus latentes poderes por medio del esfuerzo consciente en el campo de las experiencias. Muy lentamente, a lo largo de millones de siglos e incontables vidas, estas chispas divinas han ido elevándose, pasando por duras experiencias. Nunca utilizan los mismos cuerpos en cada vida física, después de usarlos, los abandona, igual que cuando uno se cambia de traje.



Como la *Chispa Divina* procede de Dios y de los *Altos Reinos*, a Dios ha de regresar, y a tan altas moradas donde Su *Padre-Madre* están, que es igual a regresar a su origen. La evolución utiliza la reencarnación como instrumento de cambio y ascensión.

Todo el Universo Infinito, evoluciona hacia un ascenso de superior nivel, lo cual indica normal crecimiento en el desarrollo de la sencillez a la complejidad. La expresión de muchas facetas, capacidades y aptitudes estarán siempre en estado latente en todo lo creado. Las leyes evolutivas lo rigen todo. El Universo es matemático en su expresión; por así decirlo, nada está de más y cada especie ocupa el lugar que le corresponde.

Hay eternidad para todas las especies, supervivencia por toda la eternidad.

**Afirmación: " Yo Soy Uno con Dios."**



## CAPÍTULO 10 HE VUELTO A LA VIDA

*“La vida puede tomar rumbos insospechados y, en un solo instante, todo puede ser cambiado. Aquí, nadie está exento de nada.”*

**-Maestro El Morya**

Cada vida es una expresión divina de la Fuente Creadora, extendiéndose en la continuidad, sin comienzo ni fin.

Mientras vivimos, morimos muchas veces de diferentes maneras. Unos logran salir adelante, otros, no; algunos otros, quedan muertos en vida. Sin embargo, cada ser humano es una extraordinaria naturaleza divina que se sirve de los cinco sentidos, un cuerpo y el mecanismo de la mente, que es una interfaz entre ambos mundos y que nos permite conectar y sintonizar con las realidades del cuerpo humano y con la realidad eterna y permanente de lo que somos en realidad.

Este mecanismo de la mente es lo que conocemos por Conciencia, eso que somos mucho más allá de esta vida y que al encarnar, se restringe, se limita tan solo a los sentidos del cuerpo para vivir en carne propia sus experiencias.

Desde una perspectiva visual terrestre, creyéndolo o no, la vida humana opera regida bajo la ley de los renacimientos, y las condiciones de dichos renacimientos están gobernados, a su vez, por las intrincadas pero infalibles leyes del karma, acción y reacción.

Escribiendo el capítulo 9 de este libro, cuando pensaba que ya casi lo estaba terminando, sorpresivamente, comencé un proceso de desequilibrio en mi cuerpo. La enfermedad llegó intempestivamente e irrumpió en mi vida. Fueron meses de agobiante malestar. Luego del COVID-19 y, aunado a nuevos cambios que se suscitaron en mi vida, comenzaron a aparecer diferentes síntomas junto con la apertura de memorias ancestrales que me llevaron a recordar el dolor y el sufrimiento de esos tiempos y, por supuesto, de este tiempo también; ya que después de realizada una constelación para saber qué proceso mental estaba detrás de la enfermedad, apareció la niña interior herida y activó otras líneas del tiempo de esas niñas que he sido en mis anteriores reencarnaciones.



Una muy, pero muy vieja memoria la había mantenido en busca de un padre a quien había amado muchísimo y que tuvo que abandonarla muy en contra de su voluntad, en aquel tiempo de los nazis tan despiadado para la humanidad.

En este presente, la vida me dio la gran oportunidad de reencontrarme con él. Terminó siendo el médico quiropráctico que sanó mi columna vertebral. Era tanto el dolor llevado en las memorias de entonces, que fue en su consultorio donde se originó la pérdida de la memoria, con la Gracia Divina de que la pude recobrar. Hoy, agradezco infinitamente a la vida por haberme permitido ese reencuentro y haber logrado sanarlo mediante el amor y el perdón.

Médicos y tratamientos desfilaron ante mí, aunque todos los exámenes que me practicaban parecían en perfecto orden biológico; sin embargo, yo seguía sintiéndome tan mal que, por un momento llegué a pensar que ya había llegado mi tiempo de partir.

Pedía a gritos a mi Maestro Sathya Sai Baba que me sacara del cuerpo, que yo estaba preparada para irme, que no estaba apegada a nada en esta vida pero que no me dejara sufrir tanto, recordando que esa no era la forma como yo había pedido trascender del plano; yo deseaba partir preparada conscientemente para no regresar más a la Tierra. Aún así, mi petición no fue cumplida.

Cuando llegaban los momentos fuertes de la enfermedad, intuitivamente, me sobaba el cuerpo y me abrazaba, diciéndole calladamente a mi niña interna que la amaba y pidiéndole perdón por haber creado ese proceso para ella. De la misma manera, golpeaba suavemente la glándula del timo y expresaba: *'Padre/Madre celestial necesito de tu fuerza para continuar el camino, sé que con tu Divina Gracia sanaré'*.

Sentía que no tenía fuerza ni estímulo para nada. Mi fuerza vital era demasiado baja. Trataba de enfocarme en mi mente y, de repente, llegaban memorias de miedo terribles o ataques de pánico que me dejaban exhausta. Un buen día, tomé algo de fuerza y me dirigí al sol y le pedí con vehemencia que me iluminara, que me hiciera saber qué me estaba pasando, que me diera la fuerza vital para poder transformar y trascender esa experiencia tan fuerte y tan dolorosa que estaba viviendo y haciendo vivir a mi amada familia. Con la más sana intención, le rogaba que no me dejara inválida, pues sentía que eso era indigno de mi parte, llegar a esclavizar a mi hija Carolina, y que eso era lo que más temía.

Imploraba que me llevara a las personas, lugar, momento y tiempo indicado y como por



arte de magia, ese día así sucedió, ese mismo día. Luego de esa conexión, fui recuperando mi energía poco a poco y empecé a armarme con todas aquellas herramientas que me parecían necesarias activar para ayudarme a salir del proceso. Solo sé que fui guiada por la luz a encontrar todas esas herramientas espirituales que me permitieron retomar mi camino.

Lo primero que llevé a cabo fue darme una gran dosis de amor a mí misma. El perdón y el amor fueron mis herramientas de luz más preciadas para ayudar a recuperar a la niña que estaba llena de dolor y miedos. Con inmenso amor de los maestros, fui guiada a conseguir una meditación que me permitió anclar en mi corazón espiritual a mis padres, tanto físicos como espirituales, junto a esa pequeña Gina que llevaba en su memoria los devastadores abandonos que había experimentado en esta y otras vidas. Una vez anclada en mí la *Trinidad Perfecta*, el proceso de sanación comenzó a abrirse paso.

Tomé todo el tiempo necesario para dedicarme a mí misma, a cada minuto, a cada instante, de día, de tarde, de noche, al amanecer; y los Dioses Surya y Sathya Sai Baba fueron mis más grandes aliados. Mantras, oraciones, decretos, meditaciones, terapias de diferentes fuentes, me llevaron a recuperar mi fuerza vital y mi estado de ánimo.

En consecuencia, lo más importante y maravilloso que aconteció fue lo que seguidamente relataré.

Desde que llegó mi Maestro Sathya Sai Baba a mi vida, el *Vibhuti Sundara*, ceniza sagrada que Baba materializaba para todos sus devotos, se había convertido en mi medicina número uno. En lo personal, me he alejado un poco de las medicinas convencionales, y casi todos mis procesos de desequilibrio los curé con esta ceniza sagrada. El no poseerla en esos momentos tan importantes para mi sanación, me llevó a implorar a Baba que la materializara para mí, desde donde se encontrara. Repetí y repetí en voz alta: '*Por favor Baba, mándame Vibhuti, anhelo tener Vibhuti conmigo, materialízalo aquí y ahora*'.

Uno de esos días en que me encontraba bastante mal, recibí una llamada de mi gran amiga Josefa, y le hice saber mi necesidad urgente de conseguir *Vibhuti*. Terminamos de hablar, y al poco tiempo ella volvió a llamar para hacerme saber que había hablado con una amiga mutua, Daisy, que estaba viviendo en España. Me hizo saber que ella llamaría a su sobrina para ponernos de acuerdo y así hacerme llegar el tan ansiado *Vibhuti*. Sorprendida, terminé la llamada con mi amiga y llamé a la sobrina de Daisy, quien con mucho amor me atendió y me dijo que sí, que ella me daría el *Vibhuti*.



La inmensa alegría que sentí y la devoción profunda del amor compasivo de mi Amado Maestro, me dejó impresionada. Tan solo decía repetidamente: '*Gracias, gracias, gracias, Baba*'.

Ese mismo día llamé a mi hermano Iván, quien generosamente se ofreció para ir en busca del *Vibhuti*. Llegamos al lugar y le avisé a la sobrina que ya estaba abajo esperándola. Ella llegó con un hermoso envase en forma de corazón lleno de *Vibhuti* y, cuando me lo iba a entregar, comenzó a derramar lágrimas. Le pregunté:

\_\_\_¿Qué tienes, por qué estás llorando?; a lo que me respondió:

\_\_\_Es por el *Lila* (Juego Divino) de Baba, ¿sabe?. Ayer estaba en la iglesia, en la parte delantera de los bancos, el cura estaba parado dando su misa y de repente a su lado apareció Sai Baba y me sonrió. Yo quedé impávida, él desapareció y volvió a aparecer y me mostró *Vibhuti* en su mano. Es ahorita que me acabo de percatar por qué lo hizo, era para anunciar esto que ahorita estoy haciendo, entregándole el *Vibhuti* a usted.

Llenas de agradecimiento, nos despedimos. Llegué a mi apartamento, llena de inmensa alegría y me llené de *Vibhuti*, tomé litros de agua con *Vibhuti* y, todas las pastillas que estaba ingiriendo, antes de llevarlas a mi boca, les cantaba *Gayatri Mantras* (cantos al Sol) y les hacía tres *Om* y bendecía la *Inteligencia Divina* en los humanos que las habían creado.

Días antes de mi cumpleaños, 1ero. de mayo, el Unicornio vino a mi sueño y puso su cuerno espiralado sobre mi frente y desperté restablecida. Ya todo lo peor había pasado, y yo seguía aquí en este plano, para poder contar mis experiencias y volver a comenzar a pintar, escribir y jugar con el mundo de los *Dioses Unicornianos* que yo misma creé, y donde me gusta vivir y estar.

Una cosa sí es bien cierta, amadas almas que han leído este pequeño, sencillo pero profundo libro; es que el secreto está en el amor propio, unido al amor divino. Amarse a uno mismo, conlleva un camino muy largo e intrincado, pero vale la pena.

Hoy, me siento amada y honrada por continuar aún el camino con vida. Hoy cada día más honro a mis *Maestros espirituales*, a los *Maestros Ascendidos* y a todas las *Huestes de Ángeles y Arcángeles*. Hoy tengo la certeza de ser otra a nivel mental, de haber muerto y renacido de nuevo, disfrutando del amor de mis hijas, nietas, yernos y pocos, pero grandes amigos del alma.



Hoy veo con más claridad que lo único que tengo es este día y lo disfruto en plenitud, amándolos, pintando, escribiendo, danzando, aprendiendo a conocerme más y más, hasta que llegue el verdadero momento de partir dignamente, consciente y alegre porque, por fin regresaré a mi casa solar.

Deseo terminar este capítulo con las siguientes hermosas y poéticas palabras:

*“Sonrisas de cielo y cabellos de plata, cortos, peinados con despreocupada coquetería. Ojos que se iluminan de pronto con chispitas doradas y, cuando lo hace, toda su cara se pone radiante, como expresión de la felicidad misma. Este es un estado fugaz, pues también esos ojos pueden aún llorar, reflejar el dolor, fastidio, indiferencia por las cosas y cansancio infinito. Yo Soy el alma”.*

**-Conny Mendez**

**Afirmación: “Yo Soy la puerta que ningún humano puede cerrar.”**



## CAPÍTULO 11

### EJERCICIO ESPIRITUAL: SOLTANDO LOS MIEDOS

**He aquí un ejercicio para realizar por 21 días para amar a nuestros miedos.**

“Este ejercicio para el miedo me llegó en los momentos más difíciles de mi enfermedad.”

***Dado por: Maestro Sananda, Jesús***

Busca un lugar tranquilo y solo, aquíetate e inhala profundamente la luz dorada del creador. Exhala tus tensiones, hazlo 3 veces. Ingresa ahora al templo de luz y amor de tu alma sagrada en tu corazón divino, con tus manos en oración.

En voz alta vas a decir con firmeza: “Miedos, preséntense ante mí, vengan, vengan, vengan”. Imagina ahora, que vienen hacia ti, como pequeños soles o puntos de luz, contentos porque, por primera vez, les estás prestando atención.

Ellos se detienen frente a ti y tú les dices en voz alta: *“Queridos hijos que he estado creando durante millones de años, en mis otras vidas y en esta. Los he invitado a venir ante mí porque no los conozco conscientemente. Ahora que ya están aquí, deseo conocerlos, ya que yo los he creado, y deseo expresarles mi amor. Sepan ustedes que los he creado porque no era consciente e ignoraba que lo que estaba haciendo me haría absorber vibraciones muy bajas y energías muy densas que me han hecho sufrir, entristecer por mucho tiempo, y hasta enfermar”*.

*“En esta santa hora deseo de todo corazón liberarlos porque no quiero que sigan cargando con el sufrimiento que les he creado. Los invito, entonces, a mi sagrado corazón, y los envuelvo, los envuelvo, los envuelvo con mi esencia de la luz que Yo Soy, de tal manera que sean cargados con la alegría de la luz y el amor. De la misma manera, los invito a entrar dentro de una esfera de luz dorada, formada por la energía de mi amor todo poderoso de mi sagrado corazón”*.

Imagina cómo entran a la esfera, obsérvalos con Amor. Toma una respiración profunda, sintiendo como el amor divino fluye dentro de ti. Seguidamente dices: *“Pido a la creación que me reintegre los atributos de luz del amor perfecto, para que me libere de las pesadas energías discordantes que he estado cargando todo este tiempo. De igual manera, pido al Padre Creador y a la Madre Divina, que transforme y devuelva a mis sufrimientos los atributos de la luz, el amor, la paz de la perfección divina que les pertenece por derecho”*.





*“Ahora ustedes son libres, ya han regresado a la luz, al amor, a la paz y a la alegría total. Le pido al creador que los acoja en su creación para el mayor bien de la humanidad. Les agradezco por todos los años en que les hice llevar este peso a través de mi inconsciencia. Ahora ustedes han regresado a la Luz. Ruego de corazón me perdonen y que acepten mi perdón”.*

*“Esto ya es un hecho, ya todos estamos en el gozo de la perfección por toda la eternidad. Nos hemos liberado. Ustedes ahora son libres, Yo Soy libre, somos eternamente libres y ya hemos regresado a lo que somos realmente, amor, alegría, paz y luz eterna.*

*Consumado está, consumado está, consumado está”.*

**Afirmación: “Amo y honro todos mis miedos.”**



## CAPÍTULO 12

### REFLEXIÓN FINAL

*“La esencia de la vida es simplemente usar nuestro libre albedrío adecuadamente para nuestro mayor beneficio y el de los demás.”*

**-Radhanat Swami**

Podemos resumir entonces que, el libre albedrío, aunque hace posible el mal, es también el mismo que hace posible el bien, la bondad, el amor, la alegría; atributos que vale la pena poseer.

La familia es el laboratorio perfecto que hemos creado para nuestro proceso evolutivo. En ella logramos desarrollarnos, física, mental, emocional, psicológica y espiritualmente. Por eso, se conoce que: “crecer en familia” es el mejor regalo que nuestros padres pueden otorgarnos, pero también es un arma de doble filo, pues muchas veces encontramos que la familia es la traba de nuestra libertad. De ahí que el desafío de lograr transmutar y transformar los aspectos negativos que traemos con nuestra familia sea tan necesario. Es uno de los mayores retos que tenemos nosotros los humanos con las relaciones.

Se podría decir que, todas las relaciones son vida porque nos van a enseñar y a acompañar durante nuestro tránsito por la existencia. Empezando porque, desde el momento mismo en que nacemos, casi siempre, ya ha existido una relación anterior de vidas pasadas con nuestros familiares.

En los lazos familiares, a veces se nos transfieren responsabilidades, emociones y formas de pensar que no son sanas ni justas, y nuestro deber es permitirnos liberarnos de ellas mediante nuestro libre albedrío y a través del perdón. Esto nos permitirá crear nuevas formas y realidades para el beneficio tanto de nosotros mismos, como el de los nuestros y de los demás.

Es el momento entonces de comenzar a disolver patrones, condicionamientos y estereotipos de todas las realidades que hemos generado, con la identificación de tan solo la supervivencia, el victimismo, el dolor y el sufrimiento, creados por tanta ignorancia. Dejar de identificarnos de todos los arraigos en el desarrollo de nuestra identidad humana, nos ayudará a encontrar nuestra verdadera identidad.



Es momento de elevarnos, de dejar de pensar y sentir solamente como machos y hembras de especie, de ideas religiosas, políticas, nacionalidades, pues somos parte de una gran hermandad humana de almas en busca de evolución.

Ha llegado el momento de decidir, abrir nuestra mente, nuestro corazón y nuestra conciencia para sanar todo lo que deba ser sanado. Para abrirnos al *Amor Incondicional*, a la vida y hacia los demás, por encima de todas las dificultades que se nos presentan.

Que el agua sanadora de la luz, sirva para saciar la sed de todos los seres humanos que han estado en la búsqueda de esta sanación, respetando nuestra voz interior y respetándonos a nosotros mismos.

**Mi corazón los Ama eternamente, mi luz es su luz.**



## **SOBRE LA AUTORA**

Sobre la autora Gina Briceño nace en Mérida, Venezuela. Cursó estudios en la Escuela de Arte Julio Árraga de la Ciudad de Maracaibo, especializándose en Arte Puro, mención Pintura y Escultura. Ha llevado a cabo un sin fin de exposiciones, tanto individuales como colectivas.

Profesora de arte, especializada en Arte-terapia del Mandala. Su recorrido espiritual la lleva a incursionar en la escritura. Entre sus publicaciones se destacan los poemarios: Camino a Puttaparthi, Entre Azules y Verdes Nacarados, Reminiscencias, Musas Divinas en Puttaparthi, La Palabra Inefable, Entre grutas solariegas y sus libros: Tus manos, Yo Soy Agni, hija del Sol y Memorias de Agni en un Tiempo de Luz.

En su mundo de búsqueda espiritual, ha logrado experimentar infinidad de vivencias profundas, maravillosas y significativas que han transformado toda su existencia, y que, con humildad, busca compartir con aquellos que transitan el mismo sendero del autoconocimiento.

Actualmente, en su canal de YouTube "Poeta Gina Briceño" comparte sus poemas para el disfrute de todos.

— LIBRUM —  
EDITORIAL